

Carlos López Piacentini y su contribución al conocimiento arqueológico y paleontológico de Chaco.

Sánchez, Pablo.

Cita:

Sánchez, Pablo (2017). *Carlos López Piacentini y su contribución al conocimiento arqueológico y paleontológico de Chaco. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/421>

Mesa N° 78: Historia y Memoria

Carlos López Piacentini y su contribución al conocimiento arqueológico y paleontológico del Chaco

Autor: Sánchez, Pablo. *Para publicar en Actas.*

Universidad Nacional del Nordeste (UNNE).

Introducción:

Esta presentación se inscribe en una perspectiva de la historia de la ciencia que se ha ido desarrollando especialmente en la Argentina, en las últimas décadas y que atiende a los espacios de producción de conocimiento científico en las regiones. El enfoque que se propone abordar en este trabajo se orienta a analizar historiográficamente cuál ha sido el proceso de producción y divulgación del conocimiento científico de los coleccionistas o autodidactas dedicados a la investigación arqueológica o paleontológica ligada a los museos, particularmente en la región chaqueña. Esto contempla caracterizar a estos coleccionistas/autodidactas no como tradicionalmente se los concebía (simples aficionados trabajando de forma aislada), sino como portadores de una compleja red o redes de intercambio de datos, saberes, prácticas, objetos que se vinculaban con la promoción del conocimiento científico (arqueológico y paleontológico) en el espacio de los museos regionales o locales. A su vez, estas redes de información entre coleccionistas permitían generar un intercambio de información fluida entre distintos museos locales de diversos puntos del país, así como también con instituciones nacionales de prestigio internacional, como la misma Universidad de La Plata.¹Nos proponemos desarrollar una síntesis del papel de Carlos López Piacentini no sólo como simple colaborador en los espacios referidos a la arqueología y la paleontología chaqueña, sino también el significado de su contribución dirigida a consolidar una Historia (y por ende una prehistoria) del Chaco argentino, como punto de partida para legitimar y promover el conocimiento sobre la región chaqueña, entendida ya no sólo como una región marginal, sino como una naciente provincia con una identidad histórica propia, en el contexto de la provincialización del Chaco.

¹ Garcia, Susana (2011) "Museos provinciales y redes de intercambio en la Argentina". En: Lopes, Maria Margaret y Heizer, Alda (orgs.). *Coleccionismos, prácticas de campo y representaciones*. Campina Grande- Paraíba: EDUEPB. pp. 76-78

Contexto y Antecedentes:

Los territorios nacionales del Chaco y la Patagonia, eran considerados *Desiertos*, territorios inhóspitos, ajenos a la historia nacional y por lo tanto a la civilización occidental y cristiana. El “dominio indígena” era una tarea pendiente en el enfoque centralista y europeísta de los gobiernos centrales, y una vez sometido por el Ejército Nacional (proceso consolidado a fines del Siglo XIX), se desarrollaron una serie de políticas estatales con el fin de consolidar un espacio social e institucional que integre a estos territorios al Estado Nacional.²

Si bien ambos territorios compartían similitudes en el campo jurídico-institucional, en el campo científico los *desiertos* presentaban radicales diferencias para los estudios ubicados en Buenos Aires.

La Patagonia, cercana a Buenos Aires y hegemonizada económicamente por la clase dominante (elite ganadera), se transformó en el *paraíso* de los coleccionistas y estudiosos amateurs en el campo de la arqueología, botánica, geografía y sobre todo la paleontología. Pronto se destacaron allí las exploraciones, estudios y descubrimientos de Florentino y Carlos Ameghino, Francisco Moreno; y extranjeros como Carlos Burmeister y Carlos Berg. La otra región que adquiere mayor protagonismo a inicios de siglo fue el Noroeste, región donde se habían desarrollado las culturas prehispánicas más significativas familiarizadas con la cultura incaica, y que presentó a dos grandes exponentes primigenios del campo arqueológico argentino, como lo fueron Juan Ambrosetti y Salvador Debenedetti.³

El Chaco conformó un campo del saber profesionalizado sumamente tardío, tanto en lo referido a las ciencias sociales como a las ciencias naturales. En el período territorialiano no podemos hablar en el Chaco de la constitución de un campo de estudios arqueológicos-paleontológicos, sino de estudios que abarcan espacios más amplios.

² Navarro Floria, Pedro.” El desierto y la cuestión del territorio en el discurso político argentino sobre la frontera Sur”. *Revista Complutense de Historia de América*. Vol. 28 (2002) 139-168

³ Igareta Ana y Schávelzon. Daniel. “Pioneros de la arqueología Histórica Argentina”. *Anuario de Arqueología*. (2011). Boletín N°3

La periodización aproximada del Chaco desde el punto de vista de las investigaciones arqueológicas-paleontológicas, se inicia a principios del Siglo XX con las expediciones oficiales de naturalistas nacionales o extranjeros, ya sea para estudiar las características culturales y ecológicas del territorio, o el relieve propiamente dicho.

Como iniciadores podemos citar las investigaciones faunísticas y entomológicas promovidas por el Estado a través de la Universidad de Buenos Aires, destacándose la labor de Eduardo Holmberg y posteriormente Enrique Lynch Arribálzaga. Este último, entomólogo y catedrático de la Universidad de Córdoba, permaneció en el Chaco durante sus últimos treinta años, desarrollando una intensa actividad científica como política, estudiando la productividad de la tierra, organizando colonias agrícolas y estudiando las características socioculturales de los pueblos indígenas.⁴

En 1903, como parte de una misión de estudios etnográficos al Chaco-Noroeste, el antropólogo sueco Erland Nordenskjöld, desarrolló una serie de estudios sobre la cultura material de los pueblos indígenas chaqueños, descritos en su obra *Un análisis etnogeográfico de la cultura material de dos tribus indias del Gran Chaco*, publicado dieciséis años después, en 1919. El expedicionario nórdico no regresó al Chaco y sus mayores intereses se concentraron en el Noroeste, donde encontró un mayor número de yacimientos arqueológicos. En 1918, Félix Outes, uno de los pioneros de la antropología argentina, elaboró una serie de estudios arqueológicos en la Mesopotamia Septentrional, en las costas del Paraná Inferior; mencionando el sitio arqueológico "Laguna Brava". En el mismo destaca la presencia limitada de la *industria de piedra*, siendo más importante para las culturas indígenas de la región, la instrumentación.⁵

Los dos casos antes mencionados, se tratan de investigaciones esporádicas, producto de expediciones con objetivos que abarcaban áreas geográficas más extensas que superaban lo que hoy constituye la provincia

⁴ Nuñez Camelino, María, (2005). "Desarrollo de las investigaciones arqueológicas en el Chaco: pasado y perspectiva". Instituto de Historia. Facultad de Humanidades. UNNE.

⁵ Outes, Félix F. (1918). "Nuevo jalón septentrional en la dispersión de representaciones plásticas de la cuenca paranaense y su valor indicador". *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 85: 53-66. Bs. As.

El caso de los estudios paleontológicos no difiere al de los arqueológicos. Las regiones patagónica y pampeana fueron las preferidas debido a razones geográficas e institucionales, amparadas por la Universidad de la Plata, mientras que el Nordeste, carente de órganos institucionales estables, recibió poca atención, con algunos casos aislados en el Chaco Santafesino, llevado a cabo por Darwin (1846), Ameghino (1889), De Carles (1912), Frenguelli (1928, 1932) y Castellanos (1924)⁶

El derrotero de los estudios arqueológicos empieza a cambiar a partir de una segunda etapa en los años 1930 y 1940. Hacia la década del cuarenta, Chaco contaba con una población de 430.555 habitantes, y era una de las jurisdicciones de más rápido crecimiento demográfico. Este crecimiento era acompañado por un vigoroso desarrollo económico basado en el cultivo del algodón, que con el impulso de las cooperativas y del Estado se venía incrementando desde 1920. Los pueblos y colonias del centro y sudoeste chaqueño estaban en pleno apogeo, pues la inmigración europea y los movimientos migratorios internos provenientes de las provincias limítrofes, que les habían dado origen, estaban completando su proceso de integración. Se consolidan sus instituciones gubernamentales, como también una intensa actividad en el plano periodístico y literario; que constituyen una genuina *cultura chaqueña*.⁷ En 1942 el prominente arqueólogo de la Universidad de la Plata, Fernando Márquez Miranda, desarrolló lo que se puede definir como una primera monografía sobre la arqueología del Chaco, bajo el título *Hallazgos Arqueológicos Chaqueños*.⁸

Un año después, la arqueología chaqueña se vio revolucionada con los descubrimientos de las ruinas de Kilómetro 75, correspondientes a la antigua ciudad colonial de Concepción del Bermejo. Fue hallada por Alfredo Martinet, empresario local que se dedicó a la exploración y estudios de yacimientos arqueológicos en la región.

⁶ Zurita Alfredo. "Mamíferos extintos del Cuaternario de la Provincia del Chaco (Argentina) y su relación con aquéllos del este de la región pampeana y de Chile". *Revista Geológica de Chile*, Vol. 31, No. 1, p. 65-87, (2004). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-02082004000100004>

⁷ Altamirano, Marcos; Dellamea de Prieto, Alba N., y Sbardella, Cirilo Ramón: *Historia del Chaco*. Resistencia, Dione Editora, (1987), 335 pp.

⁸ Márquez Miranda, F. (1942). *Hallazgos arqueológicos chaqueños*. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, III: 7-27. Bs. As

Se convocó para analizar el yacimiento a Ana Biró Stern, quien ocupaba el cargo de Jefe de secciones de Arqueología y Etnografía del Museo Histórico Colonial y de Bellas Artes de Corrientes, y también como Directora del Museo de Ciencias Naturales.⁹ Otra personalidad destacada fue José Alumni, sacerdote católico vinculado a la Diócesis de Resistencia y actor sumamente importante en los estudios históricos y arqueológicos en el Chaco, participando en el descubrimiento de los restos de la misión La Cangayé y publicando obras como: "*San Fernando del Río Negro*" (1942) y "*Nuestra Señora de los Dolores y Santiago de Mocoví La Cangayé*" (1948) etc., Ejerció como Director-organizador del Archivo Histórico de la Provincia del Chaco en 1954.¹⁰

Carlos López Piacentini y su actividad en el Museo Municipal de Resistencia:

Para comprender la obra y contribución de López Piacentini al conocimiento arqueológico y paleontológico de la región chaqueña, es importante describir a qué tipo de investigador corresponde, cuál es el medio en el que desarrolla sus investigaciones y cuáles fueron sus redes o vínculos de sociabilidad (personas e instituciones) para la divulgación y el intercambio de conocimiento.

La figura de López Piacentini podemos situarla dentro de lo que Alejandra Pupio define como **autodidactas/coleccionistas**, modelo de investigador que imperó en Argentina durante más de medio siglo, antes de la profesionalización definitiva del campo de estudios arqueológico-paleontológico.¹¹ Este modelo de investigador desarrollaba su labor dentro de un ámbito espacial limitado (generalmente en el ambiente local).

⁹ Biró de Stern, A. (1941) Hallazgos arqueológicos en una región inexplorada del Chaco. Boletín del Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes, I (1): 11-24. Corrientes

¹⁰ Nuñez Camelino, María, (2005). "Desarrollo de las investigaciones arqueológicas en el Chaco: pasado y perspectiva". Instituto de Historia. Facultad de Humanidades. UNNE.

¹¹ Pupio, Alejandra (2011) "Coleccionistas, aficionados y arqueólogos en la conformación de las colecciones arqueológicas del Museo de La Plata, Argentina (1930-1950)". En: Lopes, Maria Margaret y Heizer, Alda (orgs.). *Coleccionismos, prácticas de campo y representaciones*. Campina Grande- Paraíba: EDUEPB. Pp.269-280.

Algunos poseían título profesional pero carecían de experiencia referida al campo de estudio; desarrollaban una actividad intelectual similar a la de los autodidactas, buscando sus propios medios, para asimilar información que les permita tener conocimiento de las actividades que realizaban y los restos materiales que encontraban, para luego poder clasificarlos y exponerlos ya sea en una colección privada o en un museo público

López Piacentini, inició sus actividades a los 30 años, una edad relativamente joven, con la experiencia de ser dibujante técnico en el Ministerio de Agricultura de la Nación desde los 21, y asumir la dirección del naciente Museo Municipal Lynch Arribálzaga en 1947, a los 28 años de edad. La actividad de López Piacentini puede entenderse dentro del modelo “*amateur*” de investigadores ; quienes adquirirían un mayor protagonismo en aquellas regiones o espacios que carecían de sólidas instituciones científicas, permitiéndoles ocupar una diversidad de roles .

Esto permite caracterizar el medio donde Piacentini desarrolló y divulgó sus investigaciones, el Museo Municipal Lynch Arribálzaga, fundado en 1943. En primera instancia habría que ubicar dicho museo como parte de una serie de intentos frustrados de crear un museo municipal en la capital provincial, que se inició en 1920 con el extinto Museo Municipal de Resistencia, fundado por el entomólogo anteriormente mencionado Lynch Arribálzaga.

El mismo presentaba objetivos de “*reunir, exhibir y estudiar materiales y documentos sobre la historia, la geografía, la bibliografía, la fauna, la flora, la etnografía, la agricultura y la industria del Chaco, en general, y de Resistencia, en particular*”. Los resultados de estas investigaciones se publicarían en el *Boletín Municipal*, donde encontrarían “*las personas de estudio o simplemente curiosas, si no precisamente la historia del Chaco a lo menos los materiales con los que se la podrá elaborar más adelante, una vez depurados y comentados los acontecimientos de nuestro pasado, tan poco conocidos hasta ahora*”.¹²

¹² Leoni, María Silvia (2005). Los usos del pasado en "el desierto verde". Historia y construcción de identidades en el territorio nacional del Chaco. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario. Pág.: 7

Dicho museo no prosperó y en 1925 fue cerrado por falta de presupuesto. El museo municipal que luego llevaría el nombre Lynch Arribálzaga, fundado en 1943 y que fue en 1950, el órgano de difusión que empleó López Piacentini para sus trabajos, presentaba objetivos similares al fallido museo de 1923. En el primer boletín señalaba como principal objetivo: *explicar o dilucidar, las cuestiones referidas a nuestro pasado, en materia histórica, arqueológica, etnográfica, folclórica, etc.* Por último, *aclara que serán bienvenidos todos los aportes de especialistas de la región y del país que contribuyan al conocimiento en general.*¹³

Ambos museos formaban parte de un mismo objetivo regional, poder dotar al Chaco de un pasado cultural e histórico en común, necesario para fortalecer una identidad que se consideraba inexistente, al contrario de vecinos como la histórica provincia de Corrientes. Sin embargo, este objetivo estaba relacionado a uno de mayor escala, que podemos ubicarlo en el marco de la producción de museos locales a partir de los años 30, iniciativa compartida entre el Estado y las instituciones científicas centrales como el Museo de la Plata. Dichos museos se dirigieron inicialmente hacia la promoción del estudio de la naturaleza local con que contaba el país, promoviendo al mismo tiempo, las prácticas del coleccionismo y la participación activa de los ciudadanos en la construcción del conocimiento de su propia ciudad. Estos museos locales establecían una relación directa con el ámbito escolar y la municipalidad, participaban de expediciones arqueológicas, describían la fauna y flora de la localidad y divulgaban el conocimiento de la región a través de Boletines de Educación Provincial, normalmente financiados por el municipio¹⁴

La vida del Museo fue tan corta como la del Boletín de Divulgación. En 1954 el museo fue cerrado por diferencias ideológicas que presentaba López Piacentini con el Gobierno Nacional, quien ya tenía una enorme influencia en la vida política del Chaco desde el ascenso del peronismo en 1946. Desarrolló prácticamente toda su actividad referida a la arqueología y paleontología, en un período que abarca entre 1947 a 1954.

¹³ Lopez Piacentini, C. 1952-1954."El milodonte". Boletín de Divulgación del Museo Municipal Regional "Enrique Lynch Arribalza", I, núm. 11. Resistencia.

¹⁴ Garcia, Susana (2011) "Museos provinciales y redes de intercambio en la Argentina". En: Lopes, Maria Margaret y Heizer, Alda (orgs.). *Coleccionismos, prácticas de campo y representaciones*. Campina Grande- Paraíba: EDUEPB. pp. 76-78

Su obra se desarrolla en paralelo a la institucionalización de las prácticas arqueológicas en la región, aunque se mantuvo relativamente al margen de las investigaciones de Kilómetro 75, sitio en el que confluían la mayor cantidad de interesados en la arqueología chaqueña.

Una vez definido el medio, procedemos a señalar el *modus operandi* de López Piacentini, que según las descripciones que realizó en los boletines municipales, corresponde al mismo que muchos autodidactas/coleccionistas realizaban en sus trabajos arqueológicos. En primer lugar reciben la noticia de un hallazgo o de algún terreno que será ocupado por diversas razones, en segundo lugar desarrollan un trabajo de relevamiento en el terreno junto a vecinos, voluntarios y hasta empleados del municipio cercano. En un tercer momento se realiza una clasificación aproximada de los restos encontrados. Como cuarto paso, los restos son trasladados a una institución central para su eventual clasificación “oficial” y confirmación final del hallazgo, y como último paso se desarrolla la divulgación del hallazgo en el Boletín Municipal.¹⁵

Estos últimos puntos nos permiten comprender como López Piacentini no desarrolló sus trabajos de forma aislada, sino como parte de una red de intercambios de información y conocimientos con otros museos municipales como también de la Universidad de la Plata, madre por excelencia de los estudios arqueológicos y paleontológicos del país.

Muchos de ellos mantenían correspondencia, enviaban ejemplares e intercambiaban información o publicaciones con los que se distinguían en el escenario científico nacional e internacional, desempeñando el papel de coordinadores regionales de objetos, información, personas y otros recursos. Entre ellos, se solicitaría a los museos nacionales de Buenos Aires y La Plata, reglamentos, fotografías, catálogos y otras referencias que les ayudaran a pensar en la mejor organización de la institución.

Los coleccionistas que dirigían estos museos de segundo orden ponían a disposición de los entes centrales sus materiales para el análisis. Solían invitarlos para que conocieran los objetos, se ofrecían a recolectar el material en nombre del museo con el fin de ampliar las colecciones y brindaban información y logística para efectuar las excursiones institucionales.

¹⁵ Pupio, Alejandra (2011) “Coleccionistas, aficionados y arqueólogos en la conformación de las colecciones arqueológicas del Museo de La Plata, Argentina (1930-1950)”. En: Lopes, Maria Margaret y Heizer, Alda (orgs.). *Coleccionismos, prácticas de campo y representaciones*. Campina Grande- Paraíba: EDUEPB. Pp.271-272

Dicho museo produjo once boletines en tres años, seis dedicados a la arqueología y la paleontología chaqueña. En los mismos se puede apreciar los vínculos que desarrolló el autor con otros directores de museo, como Carlos Merti (San Antonio de Areco); quien acompañó al autor a varios yacimientos en la región y le brindó ilustraciones de especies correspondientes a la mega fauna.¹⁶ En estas redes López Piacentini estableció vínculos con el Museo de la Plata, máximo órgano de estudios científicos del país; en el cual el autor se apoyó para clasificar oficialmente sus hallazgos. Así entre estos vínculos estaba el doctor Ángel Cabrera y el mismo director del museo, Joaquín Frenguelli.¹⁷

Los envíos de los restos de los hallazgos científicos como el caso de la Universidad de la Plata, no solo permitían a López Piacentini lograr una clasificación correcta del material para luego difundirlo en los boletines, sino como a muchos otros directores de museos de segundo orden, permitía darle un carácter de legitimidad a su trabajo, como así también al museo mismo, que adquiriría prestigio e interés por integrar estas redes de información directa con los doctores de ciencias de las ciudades centrales (La Plata-Buenos Aires). Las redes no solo permitían a los directores de los museos regionales asegurarse el interés de las entidades centrales por sus trabajos arqueológicos, sino también la posibilidad de lograr algún beneficio de índole económico para la institución, ya sea por vía estatal o particular. Para entidades como la Universidad de la Plata, la ventaja de poder tejer redes de distribución de información con estos directores de museos periféricos como el caso de Lynch Arribálzaga, traía un doble beneficio; su capital cultural-simbólico le permitía acceder de forma directa y sin tapujos al material arqueológico, y en un segundo lugar lograban que los coleccionistas no se involucran en el chantaje de la venta privada del material a otros museos.¹⁸

¹⁶ López Piacentini, C. 1952-1954. Boletín de Divulgación del Museo Municipal Regional "Enrique Lynch Arribalzága", I, núm. 11. Resistencia.

¹⁷ López Piacentini, C. 1952-1954. Boletín de Divulgación del Museo Municipal Regional "Enrique Lynch Arribalzága", I, núm. 11. Resistencia.

¹⁸ García, Susana (2011) "Museos provinciales y redes de intercambio en la Argentina". En: Lopes, Maria Margaret y Heizer, Alda (orgs.). *Coleccionismos, prácticas de campo y representaciones*. Campina Grande- Paraíba: EDUEPB. pp. 86-87

Aportes de López Piacentini a los estudios arqueológicos y paleontológicos en el Chaco:

Los aportes de López Piacentini deben entenderse según el contexto en que se encontraba la arqueología y la paleontología en la región chaqueña. Como hemos señalado anteriormente, el Chaco estaba ubicado en una zona marginal del centro de los estudios científicos, mayormente radicados en la Pampa, la Patagonia y el Noroeste. El despertar tímido de este campo de estudio a partir de los años 40 incentivó el interés por conocer en mayor magnitud el *Chaco primigenio* correspondiente al pasado colonial, prehispánico y la misma Prehistoria. Varios de estos sitios serán investigados en los años 60 por otros estudiosos del área chaqueña, como José Miranda, Marcos Altamirano y Graciela Mazzucheli, aunque López Piacentini ya no formará parte de dichos equipos de investigación.¹⁹

López Piacentini logró ampliar el campo de conocimiento de la arqueología en el Chaco, a través de sus trabajos en los alrededores de Resistencia, Campo Lestani, Barranqueras, Tirol e inclusive en El Colorado, Formosa.

En el Boletín número 11 afirma que se ha puesto fin al mito poco feliz del Chaco como una zona carente de interés para la arqueología, hallando restos de alfarería que confirman una cultura característica y activa de las parcialidades indígenas chaqueñas, su relación con otras parcialidades como las guaraníicas y los intercambios materiales que pueden haber sucedido con la población de Corrientes en épocas anteriores a la Conquista del Desierto.²⁰

No solo permitió ampliar el conocimiento de la arqueología chaqueña, sino también sobre las culturas prehispánicas que habitaron dicha región. Su dedicación en numerosos fascículos y escritos a la cuestión indígena, nos permiten entender la importancia que tenía para el autor el conocimiento sobre los grupos indígenas en el pasado chaqueño, no solo desde la óptica meramente informativa, sino también por el papel que podía cumplir para reforzar la construcción de una identidad chaqueña en la naciente provincia

¹⁹ Nuñez Camelino, María, (2005). "Desarrollo de las investigaciones arqueológicas en el Chaco: pasado y perspectiva". Instituto de Historia. Facultad de Humanidades. UNNE.

²⁰ López Piacentini, C. 1952-1954. Boletín de Divulgación del Museo Municipal Regional "Enrique Lynch Arribalzaga", I, núm. 11. Resistencia

En el plano de la paleontología, la contribución de López Piacentini posee una dimensión significativamente mayor, sobre todo porque gran parte de los incipientes arqueólogos chaqueños estaban inclinados al campo colonial y prehispánico. Su labor de *pionero* en el campo paleontológico permitió construir un conjunto de conocimientos sobre la fauna prehistórica del Chaco: *Milodonte* (Laguna Blanca), *Megatherium* (Arroyo el Saladillo), *Holophorus* (El Colorado), *Toxodonte* (Machagai), *Mastodonte* (Colonia Domingo Matheu) y *Colosoqueli* (Colonia La Matanza).

En lo referido al campo arqueológico, desmintió la idea del Chaco como terreno carente de interés paleontológico, y destacó la idea generalizada de la Argentina como país privilegiado de “fósiles”, sobre todo haciendo hincapié en la región patagónica.²¹

El paleontólogo Alfredo Zurita destaca que los trabajos de López Piacentini adquieren la importancia en ser los primeros y únicos en presentar un análisis general de los estudios paleo mastozoológicos del Gran Chaco, más allá de que dicho análisis se limita a especies del período cuaternario. Además reconoce la gran cantidad de fósiles hallados y yacimientos efectuados a lo largo de la joven provincia permitió extender puntos de referencias para estudios paleontológicos en la región, sobre todo referidos a la mega fauna en Chaco y Corrientes.²² El aporte didáctico que desarrolló López Piacentini, a diferencia de otros investigadores de la región, se debe a que en sus numerosos trabajos de campo estuvo vinculado fuertemente a las escuelas locales, con la participación activa de alumnos y maestros voluntarios. Esta práctica común en muchos directores de museos locales, se tradujo en sus boletines de divulgación, que aplicaban además una transposición didáctica de la información que podía presentarse a simple vista como tediosa, aburrida y compleja; sumado el desconocimiento generalizado que había tanto de la arqueología como de la paleontología en la región del Chaco, que carecía de instituciones centrales educativas donde poder organizar y producir información acorde para el público en general.

²¹ Lopez Piacentini, C. 1952-1954. Boletín de Divulgación del Museo Municipal Regional "Enrique Lynch Arribalzaga", I, núm. 11. Resistencia.

²² Zurita Alfredo. “Mamíferos extintos del Cuaternario de la Provincia del Chaco (Argentina) y su relación con aquéllos del este de la región pampeana y de Chile”. *Revista Geológica de Chile*, Vol. 31, No. 1, p. 65-87, (2004). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-02082004000100004>

Este trabajo no solo tenía el objetivo profesional de difundir información a un público generalmente desconocedor de temas científicos, sino también tratar de unir dos objetivos en uno: La contribución al conocimiento de la región con la contribución a la consolidación de una identidad chaqueña. El autor celebra los hallazgos no como un mérito profesional suyo, sino de la comunidad en su conjunto, que en aras de conocer su misterioso pasado chaqueño se une para lograr desentrañarlo y así reconocer a la joven provincia como parte del campo de los estudios arqueológicos-paleontológicos en la Argentina. Este aporte de López Piacentini es significativo, sobre todo teniendo en cuenta que al carecer la joven provincia de un potente pasado colonial como su vecina Corrientes, la arqueología y la paleontología juegan también como elementos que permiten ir construyendo el pasado histórico/prehistórico delimitado del territorio chaqueño. Esto no estaba explicitado en sus primeros trabajos, pero se devela en una de sus últimas obras, *Historia de la Provincia de Chaco* (1979) donde une el pasado prehistórico (*Chaco Primigenio*) con el pasado histórico (*Chaco Moderno*) en una misma entidad diacrónica.²³

Estos aportes particulares de López Piacentini deben comprenderse dentro de un marco de redes de sociabilidad que construyó a partir de su ingreso al Museo Municipal de Resistencia. Su actividad en los yacimientos, como en el proceso de divulgación de sus investigaciones, está contenida por estas redes que le permitieron intercambiar información con otras personalidades correspondientes a diversas instituciones científicas. Como lo señala Alejandra Puppio, la información intercambiada entre coleccionistas o directores regionales y personalidades de entidades como la Universidad de la Plata, configuraron una ampliación de los yacimientos arqueológicos del cual se sirvieron numerosos profesionales para conocer nuevas áreas, para confirmar datos o para continuar el trabajo en un yacimiento determinado.²⁴

²³ Lopez PiacentiniI, Carlos Primo. *Historia de la provincia del Chaco* -- Buenos Aires: Géminis, 1969. 2 volúmenes. 982 pp

¹⁵ Pupio, Alejandra (2011) “Coleccionistas, aficionados y arqueólogos en la conformación de las colecciones arqueológicas del Museo de La Plata, Argentina (1930-1950)”. En: Lopes, Maria Margaret y Heizer, Alda (orgs.). *Coleccionismos, prácticas de campo y representaciones*. Campina Grande- Paraíba: EDUEPB. Pp.271-272

Las redes de sociabilidad construidas por investigadores no profesionales como López Piacentini, contribuyeron no solo a la divulgación del conocimiento arqueológico y paleontológico, sino también a la profesionalización de estas prácticas en la región del Chaco y en Argentina.

Conclusión:

La actividad de Carlos López Piacentini corresponde a un extenso período histórico (1880-1960) caracterizado por una arqueología argentina pre-profesional. Fuera del círculo prestigioso de las principales ciudades como La Plata y Buenos Aires, se desarrollaban prácticas arqueológicas y paleontológicas a través de simples aficionados, coleccionistas y autodidactas, carentes de un conocimiento profundo sobre la disciplinas, pero comprometidos por diversas razones a investigar y divulgar el conocimiento sobre estos campos de las ciencias naturales.

El Chaco, región marginal dentro de la estructura socioeconómica argentina, era un territorio poco conocido para la arqueología y la paleontología. La consolidación de estos campos en la región dependió en gran parte de la actividad que cumplieron estos autodidactas amateurs, que ejercieron como directores de pequeños museos locales, dónde exponían sus hallazgos y los divulgaban a través de boletines municipales.

Los directores de museos locales fueron construyendo sus propias redes de sociabilidad con otras instituciones municipales como también con museos e instituciones científicas, con el fin de intercambiar información de los materiales hallados y poder legitimar sus trabajos arqueológicos.

Estas características son propias de López Piacentini, que a través de sus trabajos de exploración y divulgación científica, logró profundizar el conocimiento sobre el pasado prehistórico de la región, en un territorio que hasta el momento, había estado prácticamente marginado de los estudios de organismos científicos centrales como la misma Universidad de la Plata.